

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

PERU  
REINHARD WILLIG  
PHILIP REISER\*

November 2014

Platz für Verlinkung  
[www.kas.de](http://www.kas.de)

## COP 20: Una enorme oportunidad para un Perú de contradicciones

El Perú asumió un gran desafío este año al ser anfitrión de la Conferencia de las Partes (COP) número 20 de la Convención Marco de las Naciones Unidas frente al Cambio Climático (CMNUCC). Aparte de ser anfitrión, el país también debe velar por hacer valer sus posiciones, y tendrá una tremenda oportunidad para hacerlo al ejercer la presidencia de las negociaciones, un rol fundamental en este formato de negociaciones. Indudablemente se trata de un hecho histórico para el país, el cual en el pasado no necesariamente ha demostrado liderazgo ni coherencia interna en este tema.

No obstante, es un tema vital para su futuro. El Perú es regularmente catalogado como uno de los países más vulnerables al cambio climático, por lo que está en su mayor interés el llegar a un acuerdo que permita mitigar emisiones a nivel global y nacional, aumentar su capacidad adaptativa y financiar proyectos de desarrollo bajo en carbono. La vulnerabilidad del país viene de varios factores, tanto naturales como socio-económicos, los cuales serán detallados más adelante.

### Un país anfitrión vulnerable y con muchos desafíos por delante

La realidad actual del Perú es compleja, y aporta a su vulnerabilidad en muchos sentidos. Su riqueza natural es uno de los recursos que está en riesgo, ya que el país es uno de los 16 países del mundo considerados "mega diversos". Posee 27 de las 32 zonas climatológicas y 84 de las 104 zonas

de vida en el mundo<sup>1</sup>. Esto genera que haya un delicado equilibrio entre las distintas zonas, generándose en cada una ecosistemas que nacen a partir de las condiciones climáticas, permitiendo que en el país exista una inmensa variedad de especies. Cualquier alteración, por lo tanto, puede desencadenar efectos los cuales mediante un efecto en cadena pueden causar transformaciones significativas del ecosistema y de aquellos que dependen de él.

El ejemplo clásico para el Perú son los ecosistemas glaciares. Al aumentar las temperaturas, se derriten gran parte de los hielos –entre 1970 y 2014 se ha perdido el 42% de la superficie glaciar a nivel nacional<sup>2</sup>– lo cual no sólo impacta en el entorno directo de las montañas, sino también afecta la regulación térmica y los ciclos hidrológicos en general, con especial mención a la costa, la cual es desértica y depende de las aguas de las montañas para abastecerse.

La biodiversidad, a pesar de ser un factor importante de vulnerabilidad, puede ser visto también como un recurso de resiliencia, ya que, si aprovechada correctamente, puede contribuir al permitir el reemplazo de aquellas especies afectadas por otras que puedan desarrollarse bajo las nuevas condiciones climáticas.

\* Autor del presente artículo.

<sup>1</sup> "Segunda Comunicación Nacional del Perú a la CMNUCC", Ministerio del Ambiente: 2010

<sup>2</sup> Inventario Nacional de Glaciares y Lagos. Autoridad Nacional del Agua. 2014.

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

PERU

REINHARD WILLIG

PHILIP REISER\*

November 2014

Platz für Verlinkung

[www.kas.de](http://www.kas.de)

Por otro lado, los factores socioeconómicos que contribuyen a hacer del Perú un país vulnerable son varios. Por un lado, existe una baja capacidad adaptativa producto de un bajo desarrollo económico, el cual deja a muchos sectores de la población indefensos ante posibles cambios, notablemente en las cadenas productivas agrícolas. En el Perú ciertamente se cumple el pronóstico que las poblaciones con mayor grado de vulnerabilidad serán también los más afectados por el cambio climático, de no trabajarse en adaptación.

Un factor que agrega a la vulnerabilidad del país y que rara vez es mencionado es el déficit en educación ambiental, especialmente en lo que concierne al cambio climático. Los conocimientos que existen para anticipar los cambios previstos y emplear medidas de adaptación efectivas son aún escasos. Por otro lado, la urgencia de actuar es sentida pero no racionalizada por una gran parte de la población.

Esto quedó demostrado en una encuesta realizada en el 2009 por la Pontificia Universidad Católica del Perú del Perú, en la cual 96% de los encuestados afirma que considera que "en los últimos 10 años se han producido cambios que han dañado el Medio Ambiente". Cuando se preguntó cuáles eran estos cambios, el 69% contestó que "el clima es inestable" y 51% mencionó que "el verano es más largo". En la misma encuesta, el 89% consideró que la conservación del medio ambiente es "muy importante."<sup>3</sup>

Queda demostrado entonces, que el pueblo peruano considera que el clima está cambiando, que esto está causando un daño, y que trabajar por conservarlo es un tema muy importante. Si contrastamos estas cifras con una encuesta realizada por la empresa Datum en Noviembre de este año, existe una brecha de información muy preocupante. En ella, el 92% de los encuestados afirman nunca haber escuchado hablar de la COP20. Al mismo tiempo, del 8% que sí ha

escuchado hablar del evento, el 61% considera que el tema principal es el medio ambiente, 19% piensa que se trata de seguridad ciudadana, y 16% indica que es el cambio climático<sup>4</sup>. En resumen: 1 de 100 peruanos sabe lo que es la COP20 y de qué trata.

El peruano, entonces, sabe que existe un problema y que es muy importante actuar, pero por otro lado no tiene información sobre la naturaleza del mismo y sobre qué hacer para mejorar la situación. Esta contradicción se ve reflejada también en el espectro político e institucional. El año 2014 ha sido una perfecta muestra de ello. Mientras el Ministerio del Ambiente preparaba al país para recibir la conferencia más importante para afrontar el cambio climático y dejar los hidrocarburos en el suelo, el Ministerio de Energía y Minas trabajaba para implementar "medidas reactivadoras" de la economía, destinadas a reducir controles estatales en temas de ambiente y estimular inversiones en exploración y extracción de gas y petróleo<sup>5</sup>.

Ciertamente cada país tiene sus retos internos, y esta realidad demuestra que el Perú tiene un largo camino que recorrer para comenzar a caminar unido hacia un futuro más sostenible y resiliente. Para esto el primer paso es contar con una población activa e informada, que pueda plasmar una visión de desarrollo clara y exigirle al estado que actúe de acuerdo a ella.

### La presidencia y los objetivos de la COP20

Pasando al escenario internacional y la COP20, el Perú tendrá que superar su desinformación interna, ya que tiene una responsabilidad enorme este año al ser el anfitrión y tener la presidencia del evento. Como anfitrión ha invertido US\$54 millones en el evento, en su gran mayoría en preparar

<sup>4</sup> Pulso Perú: Encuesta de Opinión a Nivel Nacional - Noviembre 2014. Datum Internacional S.A.

<sup>5</sup> "Petrolera elaboró el sustento del reglamento que quiere eliminar los EIA". Diario La República, 12 agosto 2014

<sup>3</sup> Estado de la Opinión Pública: Medio Ambiente. Instituto de Opinión Pública, PUCP, 2009

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

**PERU**

REINHARD WILLIG

PHILIP REISER\*

November 2014

Platz für Verlinkung

[www.kas.de](http://www.kas.de)

las instalaciones que requiere un evento de esta magnitud.

Como presidencia, su rol principal es facilitar los espacios y moderar las discusiones para maximizar las probabilidades de que las partes lleguen a acuerdos para avanzar en la implementación de la CMNUCC y un acuerdo climático que iniciaría su vigencia en el 2020 y que debe apuntar a un máximo nivel posible de ambición en sus compromisos.

El mecanismo para alcanzar este nuevo acuerdo fue creado en la COP17 en Durban, por lo que se le denomina la Plataforma de Durban. Esta trabaja desde entonces en generar consenso, y se prevé que este año, en la COP20 se pueda alcanzar un primer borrador de lo que sería el acuerdo final, a ser aprobado y suscrito el próximo año en la COP21 en París, Francia.

Existen varios hitos que deben ser alcanzados para lograr el éxito de los acuerdos a ser implementados a futuros. Uno de los temas importantes a ser tratados en Lima es la definición de las informaciones que se deberá reportar en las INDCs (Contribuciones Nacionalmente Determinadas). Estas son metas de reducción de emisiones de gases GEI definidas por todos los países participantes, las cuales tendrán que encuadrarse en un acuerdo marco global, y son por ende un componente crucial de un futuro acuerdo.

Otro objetivo de la COP20 es el fortalecimiento de los Planes Nacionales de Adaptación (NAPs), los cuales tomarán una posición importante al ser vinculados con el financiamiento previsto en el Fondo Verde para el Clima, fondo multilateral cuya capitalización también está siendo negociada. Estas medidas serán claves para los países en vías de desarrollo, ya que permitirán la implementación de medidas en las regiones más vulnerables y con menos recursos.

Uno de los impactos muy positivos previstos a raíz de la COP20 es que se establezca en Lima un centro regional de tecnología climática, el cual ayudaría en la transferencia e intercambio de conocimientos a nivel mun-

dial, y específicamente para adaptas las medidas de mitigación y adaptación a la realidad del Perú y la región.

Como país participante de las negociaciones, el Perú defiende su posición a través del bloque AILAC (Asociación Independiente de Latinoamérica y el Caribe), el cual comparte con Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala y Panamá. AILAC se ha posicionado como uno de los bloques de países en vías de desarrollo más progresistas y ambiciosos, y suele plantear metas y compromisos ambiciosos para evitar el umbral de los 2°C de calentamiento. Está compuesto por países que poseen una inmensa riqueza natural y que se encuentran en posiciones de vulnerabilidad, por lo que han destacado por su pragmatismo. El grupo se formó como tal en el 2012 y ha servido como una bisagra entre los países del norte (industrializados) y del sur (en vías de desarrollo), los cuales históricamente han tenido posiciones antagonizadas<sup>6</sup>.

En la COP20 este grupo buscará asegurar compromisos de financiamiento al Fondo Verde para el Clima de al menos US\$100 mil millones al año, así como compromisos nacionales de mitigación ambiciosos, ayudados por esquemas de transferencia tecnológica y de capacidades.

**Una hoja de ruta post-COP para el Perú**

Todo esto lleva a que la COP20 tiene el potencial de marcar un antes y un después en la forma como el Perú aportará, desde su esquina, al mayor desafío que enfrente nuestra generación. Los retos son innumerables: comenzando por la deficiente educación y concientización, pasando por continuar en la senda del desarrollo económico y al mismo tiempo disminuir los impactos ambientales, hasta implementar medidas de adaptación efectivas y a tiempo. Queda claro que el país tiene mucho por hacer.

---

<sup>6</sup> A New Latin American Climate Negotiating Group: The Greenest Shoots in the Doha Desert. Roberts, Timmons & Edwards, Guy. The Brookings Institute, Dic. 2012

**Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.**

**PERU**

REINHARD WILLIG

PHILIP REISER\*

**November 2014**

**Platz für Verlinkung**

[www.kas.de](http://www.kas.de)

Se debe comenzar ordenando la casa, encontrando coherencia interna y buscando generar el apoyo y voluntad política para que estos problemas y su vinculación con los demás sectores se vuelvan una prioridad para el ciudadano de a pie. En segundo lugar, es fundamental fortalecer la institucionalidad y el estado de derecho para que las medidas que se tenga que tomar puedan ser ejecutadas eficientemente. Hoy existe una corrupción debilitante, una policía y fuerzas armadas desacreditadas, un poder judicial lento y manipulable y un poder legislativo representante de grupos de intereses los cuales incluso buscan debilitar aún más al Estado.

Ser colocado al frente de un reto como la COP20 obliga al país a tornar la mirada hacia adentro. Es un excelente termómetro para medir la cohesión y coherencia de sus políticas, y al mismo tiempo medir el nivel de interés e información del ciudadano frente al cambio climático. Lo aquí relatado demuestra que el tan ansiado desarrollo es aún un largo camino por delante, que para eso no basta con inversiones y crecimiento. Por otro lado, eventos como este sirven como un diagnóstico, sirven para apreciar las debilidades y a partir de ahí generar acciones para superarlas. La COP20 puede ser una oportunidad única para el Perú en los años que vienen, ahora la esperanza recae sobre la acción de aquellos que reconocemos el desafío.